

CELCIT. Dramática Latinoamericana 337

# LA GRAN TIRANA

Carlos Padrón Montoya

PERSONAJES: M (-)/F (1)

Gran Tirana

El ámbito escénico está compuesto por dos zonas bien delimitadas. En la más cercana al público hay una silla de ruedas, pero no se distingue bien a su ocupante. El resto, por el momento en penumbras, sugiere el abigarrado camerino de una estrella del espectáculo musical: maniquíes, percheros, armarios, baúles, espejos, coquetas y pelucas, batas, vestidos, zapatos, útiles de maquillaje...

Cuando comienza a escucharse la voz, la luz o un movimiento de la silla nos permiten ver sentada a la Gran Tirana, en bata blanca y amortajada, la boca entreabierta, como si estuviese cantando. Entre sus manos sostiene una carpeta con partituras. Lentamente, sus ojos se abrirán y comenzará a mover el cuerpo como si resucitase.

GRAN TIRANA (OFF): Así que desamarré, Chichita.

Me fui.

Así que las cabezas locas son tempranamente castigadas.

Cabeza loca. Arrebatada. Maníaca delirante ¡Ja!

Así que porque yo me lo busqué.

Por revencúa y otras cosas.

Rebelde. Desobediente. Indisciplinada

¡Ay, Chichita, esta forma mía!

Cómo los confunde.

Se ha incorporado. Se quita la mortaja. Comienza a doblar con su voz a la que se está escuchando. En lo adelante la voz en OFF se irá apagando lentamente e irá

cobrando luz la zona del camerino. La Gran Tirana comenzará a utilizar los elementos que componen y proyectan su imagen artística.

GRAN TIRANA: Así que puta y reputa. Una perdida.

Una yegua.

Como estuve con hombres. Y qué de hombres.

Yo, inmoral, Chichita.

Y viciosa, disoluta, pervertida.

Cuánta yerba, y humo y polvos y píldoras. Cuánto ron.

Así que bruja. Yo, bruja, Chichita.

Espiritista. Santera. Palera.

Por mi culpa, por mi culpa. Por mi grandísima culpa.

Así que impía.

¡Ay, virgen de Regla! ¡Ay, virgen de la Caridad del Cobre! ¡Ay, Chichita! ¡Ay, mi Señor!

Yo desterrada del mundo de los seres cuerdos y sanos de cuerpo y espíritu.

Así que estoy como estoy porque quise. Muerta. Sin misa de difuntos. Alma errante. Muerta suelta. Nfumbe ¡Mierda!

Ya está lista para la gran escena.

GRAN TIRANA (Canta a capella): Según tu punto de vista, yo soy la mala.

Vampiresa en tu novela,

la gran tirana.

Cada cual en este mundo

cuenta el cuento a su manera...

Mala. Vampiresa. Tirana. ¡Claro! Lo que sucede es que nunca dejo que me pongan un pie encima. Sobre todo a los hombres. Toda esta perra vida la he pasado lidiando con hombres. Músicos. Directores. Maridos. Amantes.

Representantes. Empresarios... Siempre tratan de humillarte. De hacerte saber que macho es más que hembra. En la profesión. En la cama. No se los permití. He luchado todo el tiempo por hacer valer mi verdad. La que llevo acá adentro.

Como cualquiera, en ese forcejeo una puede cometer errores. Una se desajusta.

Se desestabiliza. Y se ve en la necesidad de acudir a algún estímulo: del más allá...o del más acá, ése que te hace sentir que estás en el más allá. Y otros errores más. Que los estoy pagando caro... (RIE) Yo siempre compré caro. Para mí y para regalar. Soy regalona (ABRE UN COFRE Y SACA ALGUNAS JOYAS). Reparto plata y felicidad a manos llenas. (COQUETA, SE PRUEBA ALGUNAS JOYAS) No sólo dinero y regalos, reparto mucho cariño: amor, amor...Ésa también es mi lucha, ¿verdad Chichita? Ay, madrina, ¿dónde estás? Ven, anda, para que oigas esto. Todos los hombres quisieron cambiarme. Manipularme. Manosearme. Para después chulearme la plata. Eso último nunca me importó tanto: nunca me sentí verdaderamente chuleada por un tipo. Que un tipo piense que me chulea la plata no me importa ni jí, pero que intente cambiarme... (COMO UN HOMBRE) Oiga, ¿qué manera es ésa de cantar? No, no, no (COMO OTRO) ¡Yiyi, a la boutique, a cambiar de diseñador! (OTRO) Oye, no abras tanto la boca (OTRO) ¡Yiyi, a la hair stylist! (OTRO) No golpees al pianista; no te quites los zapatos, no te alborotes el pelo, no te levantes el vestido (OTRO) ¡Yiyi, no muevas el culo así! No y no y no y no ¡Al carajo! ¡Al carajo se van todos ustedes, hijos de puta! Yo soy como soy. La música la llevo aquí, es aquí donde la siento, como una gran candela que me quema fuerte por dentro ¡Soy yo quien arde! Así que ¡a la mierda! No necesito guías, ni padres, ni managers, ni ningún otro cabrón alrededor mío. Yo soy la Grande, la Yiyiyi... ¡La Tirana, coño! (SE COLOCA UN GORRO DE BABALAO, TOMA EL COLLAR DEL ECUELÉ, LO AGITA EN EL AIRE Y LO LANZA SOBRE UN TABLERO IMAGINARIO. SE INCLINA Y LEE, IMITANDO EL DECIR DEL BABALAO). Aquí nace el trueno. El dueño de este Ifá se pelea con sus mayores: es indómito y de carácter tempestuoso. En este oddun se hereda lo bueno y lo malo. Aquí nació la gran inconformidad de la mujer, pero también la porfía, la testarudez y la desobediencia. Usted tiene la costumbre de no hacer lo que le dicen los que saben. Es amiga de hacer su voluntad. Pero lo que hace con las manos lo desbarata con los pies. Cuidado con la violencia, que puede perder la cabeza. Usted tan pronto ríe como llora, maldice y reniega mucho. El sol no puede atrapar a la luna. Ocúpese de Yemayá. Póngale mucho mango a Yemayá y a Ochún, y déles mucho tambor. Dice Ifá que la obediencia es lo único que la

puede salvar. Mire que el clavo bien puesto cuesta trabajo sacarlo. SE QUITA EL GORRO. ESTÁ POSTRADA FRENTE AL TABLERO. SE INCORPORA LENTAMENTE) Chichita...Chichita, ¿estás ahí? Sé que conoces todo lo que dijo el babalao. En parte es verdad. Pero yo no era así. Yo no era así, y tú lo sabes. ¿Chichita...? Mamá... ¿Qué quieres de mí, mamá? Yo quiero hablar con mi tía Chichita. Vete, mamá, no voy a discutir contigo ¿Tú quieres que me vuelva a morir? Llevo tu sangre, sí, pero también la de él ¿Por qué mezclaste en mí tu sangre con la sangre de Tirso, mamá? Sangre con agua y sangre con fuego. Según dicen, el agua apaga el fuego. Pero el mucho fuego seca el agua. Vete, mamá. ¡Yo no era así, coño! En parte fue tu culpa. Por eso no quiero verte. No quiero ofenderte. Tú hacías a ciegas lo que él quería. Para tenerlo contigo siempre. Y nunca lo tuviste. Él era de cualquiera, menos tuyo. ¿Cómo iba a crecer derecha con tanta mentira entre ustedes? Yo te decía: lucha mamá, lucha. No por mí: por ti ¿Cómo iba a crecer derecha? Crecí en aquel frío, en aquella sumisión tuya. Cuando quise defenderte él me abofeteó, me humilló delante de aquella mujer. Y tú no hiciste nada. Me viraste la espalda. No pude soportar tanto abandono. Más nunca le dije papá. Entonces empecé a escaparme detrás de las congas. Y él a empujones y a cintarazos conmigo. Eso fue lo que me convirtió en rebelde. Por eso soy agresiva. Por eso no quiero su sangre, aunque esté mezclada con la tuya ¡Vete, mamá! ¡Yo cambié mi sangre! Prefiero ser así, arrastrando todas mis basuras, que ser limpia como tú, pero sumisa. ¡Vete...! (SILENCIO) ¿Chichita...? Perdóname, madrina. Yo no quería ofenderla. ¿Lo oíste todo, verdad? Ellos me hicieron así. Sobre todo esa sangre de él. Y con todo y eso, Chichita, no me alegré cuando Tirso murió. Ya yo estaba como una reina en la Gran Manzana. Es la noche que estreno "La gran tirana" en el Palladium (INCORPORA NUEVOS ELEMENTOS DE VESTUARIO. SE ESCUCHAN LOS ACORDES DEL FRAGMENTO FINAL DE ESTE NUMERO. LA YIYIYI CANTA)

Según tu punto de vista

Yo soy la mala.

Vampiresa en tu novela,

la gran tirana.

Para mí es indiferente  
lo que sigas comentando,  
si dice la misma gente  
que el día en que te dejé  
yo fui quien salió ganando;  
que el día en que te dejé  
fui yo quien salió ganando.

En medio de la ovación, Bebo me hace señas. Dejo el escenario y voy con él al camerino. Con cara de circunstancia me dice que a Tirso le ha dado un infarto allá en La Habana y que los médicos no pudieron hacer nada. Fue esa degenerada la que llamó para decirlo. Entonces yo le pido a Bebo que me sirva un trago y me deje sola. Y en el altarcito que yo tenía en el camerino del Palladium le encendí una vela a Oyá, que es la diosa de los cementerios. Para que lo cuide...Yo no le guardo rencor. Pero ellos tienen la culpa de que yo sea así. Y, mira Chichita, es bueno que todo eso haya sucedido. Si yo no hubiese sido rebelde y revencúa... si no me les paro bonito a los hombres... Sin ti, que tanta falta me haces, ¿cómo abrirme paso en New York, si no planto como había plantado en Cuba, ¡qué digo!, más fuerte que en Cuba? ¿Cómo se cruza esa selva sin ayuda? A base de ovarios ¡Aquí está la Yiyiyi, la más dura! ¡Aquí está! ¿Así que según tu punto de vista yo soy la mala? Pues mala, sí. Mala para ser manipulada, mala para el que intente manosearme, mala porque no dejo a los hombres que hagan conmigo lo que les dé la gana ¡Aquí va la Yiyi, la mala, la gran tirana! (RIE) ¡Ay, Tite Curet, que bueno fuiste conmigo! Tú eres el único que partió de mí. De mi forma y manera. Bueno, el único no. Porque en Cuba, Neneno también ayudó a que yo fuera yo (RIE) A Neneno le dejé la cabeza hinchada por los taconazos. Más de mil noches trabajando juntos. A veinte taconazos por noche... ¡Ay, Neneno, tu pobre cabeza calva! Neneno, me dejaste venir sola a este cabrón país. Todo por tu Revolución, comemierda. Total, ¿ahora qué haces? Seguro que estás acompañando a cualquier guajira pelúa en cualquier timbirichito de mierda. Tú haces grande a cualquier guajira pelúa, si tiene piedra y bomba. Como a mí, Neneno. Casi lo único que tengo es piedra y bomba. Y tú supiste aprovecharlo.

Por eso te perdono que me hayas dejado venir sola. Tú sacaste hacia afuera todo lo que yo tenía adentro. Tú hiciste a La Yiyi. Tampoco querías que fumara y ya yo estaba enganchada con la yerba. ¿Qué iba a hacer, chico, con Rolo queriendo vengarse y todos esos machos detrás de mí y del Cadillac? Sí, porque en Cuba yo tuve un Cadillac. Allí también gané plata. No tanta como en New York, pero dio para comprarme aquel Cadillac convertible, del año, con el rojo de Shangó. Ese sí que era un escándalo. Más llamativo que el Cadillac de New Jersey. No hay como ir por toda La Habana en un convertible. En el Norte hay demasiado frío o demasiado calor para eso. En New Jersey llegué a tener cinco automóviles. Dos Lincoln Continental, uno negro y uno blanco; el Cadillac, también rojo; un Granada y un Pinto ¡Cinco carros y cinco abrigos de pieles! Allí en New Jersey compré la casa donde vivió Rodolfo Valentino. Con bardas altísimas y verjas y avenidas interiores y jardines. Quince sirvientes y Maikel cuando estaba aún sano y mis dos nenes ¡Ay, Chichita, qué bueno que los pude parir! Los niños siempre fueron mi deleite. Y cuánto los evité al principio. Pensaba que no se podía ligar la carrera con los niños. Cuánto los evité deseándolos. Y después, cuánto los busqué. Y no venían, coño. No venían. Tampoco tenía valor para parir sola. Un hombre todas las semanas. Ésa es la más perra de las soledades. Yo no quería parirle a cualquiera. Y el Maikel aparecía y desaparecía. El hombre que más he querido (SE ACARICIA EL CUERPO, LO REMEMORA) No sé qué es lo que tenía... ¡Ay!...No era el mejor en la cama...¡Ay!...Pero tenía algo...¡Ah!...Maikel...así, mi baby...así...Maikel, mi loquito...suave, Maikel...así...¡Ah!...así...toda, toda Maikel, toda... ¡Ay!... tuya...Maikel...¡Ah! (QUEDA COMO DORMIDA, ABRAZADA AL CUERPO TAMBIEN YACENTE DE MAIKEL, CON LOS OJOS AUN CERRADOS, LO BUSCA CON LA MANO, NO LO ENCUENTRA, EXTIENDE DESESPERADA EL BRAZO Y SE INCORPORA BRUSCAMENTE. MAIKEL SE HA IDO) ¡Maikel, no, no, coño...! (SE ESCUCHAN LOS PRIMEROS ACORDES DE "Tan lejos y sin embargo te quiero") (CANTA)

Aunque estemos separados  
 nunca el olvido vendrá,  
 porque lo nuestro es tan grande  
 que ni la distancia

nos puede separar.

Estoy de ti tan lejos

y más estás en mí,

mi corazón te añora

y en su gemir te adora.

Tan lejos, y sin embargo,

te quiero, te quiero más.

Yo me enamoré

y tú también.

Sufriendo estoy tu ausencia

y se que volverás.

Mi corazón te añora

y en su gemir te adora.

Ay, tan lejos, y sin embargo,

ay, te quiero, te quiero más.

Sé que tú me quieres también

Oye... ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!

Así lo quise, Chichita, al loco ése. Por eso me dije, Maikel tiene que ser el padre

de mis hijos. Lo quiero a él y quiero muchos hijos de él. En una de sus tantas

escapadas, lo encontré en Los Ángeles, todo abandonado y lleno de manías. Lo

rapté. Le pagué el tratamiento. Y me lo curaron. Nos casamos. Fue la única

época de su vida en que estuvo casi cuerdo. Cómo lo cuidé. Entonces aprendí a

amarlo más. Hacíamos el amor todas las noches. Y vino mi primer nene. Mi

chiviricoco. Cuando una se entera que está embarazada, qué sensación. Sobre

todo cuando una logra algo que parecía imposible. Y sabes que nada ni nadie te

lo va a impedir. Que vas a tenerlo. Es como si entraras en un largo, buen sueño.

El mundo se torna en colores, de esos colores que no se logran con lápices.

Lindos, pero difíciles. Y no es el mundo como siempre, no. Es un mundo distinto.

Las cosas y los seres que te rodean son también distintos. Y todo lo que hueles, y

lo que paladeas. Todo nuevo. Es un mundo de juguete, de invenciones que te dan

placer. Y te olvidas de la yerba y del polvo blanco. Nada de eso necesitas.

Quieres que eso que llevas ahí dentro crezca, y crezca bien. Y que cuando salga viva mejor que tú. Sin golpes. Sin necesidades. Con todo el amor del mundo a su alrededor y mucho, mucho, mucho calor de madre. (ARRULLA AL BEBÉ) Mi chiviricoco. Mi mielecita de caña (CANTA)

Despierta, mi niño,  
ya mamá llegó.

Despierta, mi niño,  
que ya el sol salió.

Besos pa' los santos.

Besos pa' los santos.

Chiviricocó.

Maikel, ¿ves qué lindos son los bebés? Ahora tengo que cuidarte más, porque quiero más bebés. Muchos bebés. Entonces hagamos el amor, Maikel, una y otra vez. Y otra vez muy lindo. Y al año vino mi arco iris. Mi Cucusita linda (JUEGA) ¿Cucu? ¿Cucu? ¡Coco, ayúdame a encontrar a tu hermana, que se me ha perdido! ¡Ay, ¿dónde estará? (HACE QUE LLORA) ¡Ay, la perdimos, Coco! ¡Ay, ay, ay! (DA UN BRINCO) ¡Ay, apareció! Mírala aquí, Coco. Venga mi Cucusita, venga... No, no te rías, que Coco y mamá estaban llorando... Y le cogió gusto a eso de esconderse. Y contagió al hermano. Y a veces yo, de boba, pensando que estaban realmente perdidos. Y no, no. A veces se escondían entre el público. Para verme desde allá. Milagro hoy no están ahí, entre ustedes. El Coco y la Cucusa. Yo quería más. Doce, como los apóstoles. Yo quería una escalera grande para subir al cielo con mis doce hijos bien criados... Pero el alma de Maikel no aguantó. Después del parto de la Cucu, Maikel se me hundió definitivamente. Cuántos hospitales. Y doctores. Y dinero. Cuántos engaños de los médicos. ¡Ah, Maikel, ni siquiera volvimos a hacer el amor, aunque sólo fuera para llenarnos de placer y de felicidad! ¡Ah, Maikel!... Fue entonces, mi Chichita, cuando me fui quedando vacía. Como estéril para el amor. Me moría viendo a Maikel en el hospital, sonriéndome sin sentido. Y más que nunca lleno de manías. Las más de las veces sin conocerme. Ya no pude amarlo como antes. Y amar, lo que se dice amar... Amar así, nunca volví... Vacía. Hueca. Yo necesitaba un asidero



emocional. Necesitaba. Necesitaba ¡Necesitaba, coño! Y me enganché... ¡entonces volví a engancharme! (ASPIRA EL POLVO BLANCO. ASPIRA. ASPIRA. SE AGITA HASTA QUE QUEDA POSTRADA. POCO A POCO SE INCORPORA. SE COLOCA EL GORRO E INTERPRETA AL BABALAO. AGITA EL COLLAR EN EL AIRE Y LO LANZA SOBRE EL TABLERO) Dice Ifá que lo negro no se vuelve blanco. Usted no puede seguir cayendo en el vicio. Aquí sale la guerra entre la muerte y la vida. Cuidado con la droga, que puede traer su destrucción física y moral. Ifá habla aquí de una reina que puede perder su corona. La palma, porque tiene algunos penachos, se cree reina. Usted es persona botarata. Da dinero, pero la persigue la pobreza. Es candil de la calle y oscuridad de su casa. Usted en 24 horas se hizo rica y, por desobediencia, en 24 horas se hace pobre. Al final se va a quedar sola, tanto en la religión como en su vida privada. Usted está al garete por su propia culpa. Cuídese de la candela y de las borracheras. Recuerde que el agua no se puede atar con una sogá. Las promesas tuyas son promesas huecas. Usted está en el límite donde luchan la arena y el agua; el mismo sitio de la disputa entre el sol y el viento: Orun y Afén. Por último, dice Ifá que por donde se sube, se baja. (SE QUITA EL GORRO. DE BRUCES, RUEDA DE UN LADO A OTRO. SE QUEJA. SE DETIENE JADEANTE) Más de veinte años luchando contra el vicio... Fue mi primer marido, el de Cuba, el que me metió en eso... la mezcla de marihuana y ron es una bomba... quiero, quiero, quiero... no quiero, no quiero, no quiero... y después en New York, la nieve... no puedo, no puedo... quiero... no quiero... la nieve... aspirar, aspirar... que te llegue al cerebro... a la sangre...Veinte años (SE INCORPORA) También logré quitarme, me zafé muchas veces... sin médicos...al trozo...desgarrándome... Como cuando tú te fuiste, Chichita...Esa vez eché el polvo blanco por un tragante... y lo boté todo... yerba, whiskey, ron... todo... por ti, madrina... coño, como sufrí tu muerte, madrina (SE PREPARA). Por esos días estrené... (ENTRA "This is my life". LA GRAN CANTANTE LO CANTA AL BORDE DEL LLANTO. TERMINA AGOTADA)... zafarse... engancharse... no soy nada dura... soy un débil molusco con un carapacho de acero... molusco... aquel caracol que va por el sol... zafarse... engancharse... nada dura... débil, Chichita... caracol... caracoles... (SE COLOCA EL GORRO E IMITA AL BABALAO. LANZA EL COLLAR) Aquí

habló el viento. Ahora usted está donde se unen el río y el mar. Tiene que tener mucho cuidado con el remolino de aguas y los ríos crecidos. Dos carneros no beben en la misma fuente. Aquí hay un Ifá que habla de baile violento y mucho vivir ligero. ¡Oddi Meyi! Este es un oddun maldecido. Hay vicio de bebida y desenfreno sexual. Dice Ifá que la mujer que tiene este signo se muere por la putería. Aquí nació el vicio del sexo oral y la malicia. Hubo aquí tragedia entre cónyuges: falta de respeto, sangre y justicia. Uno puede arrepentirse de sus acciones anteriores, pero tiene que soportar las consecuencias. Dos ríos se secan; la mar no se seca jamás. Averigüe por qué Ochún está brava con usted. Cuidado con el viento al abrir la puerta. (SE QUITA EL GORRO, CAMINA POR EL CAMERINO AIROSA, CON LA SANDUNGA DE MULATA CUBANA) Puta no. Sata sí (SE ESCUCHA CONGA SANTIAGUERA IN CRESCENDO)

Yo estoy marcada desde niña (AHORA LA CONGA SE ESCUCHA CON MUCHA FUERZA Y YIYI "ARROLLA").

Ea! Ea! Ea! (GOZA. RIE. DE PRONTO SE ECHA A UN LADO Y SE VUELVE CON BRUSQUEDAD) ¡ A mí nadie me toca las nalgas, coño! ¿Quién fue, cojones? ¿Quién fue? ¡Ah! No, puta no (RIE) Me gustan los hombres. Pero puta, no. ¿Son putas los hombres que gastan dinero en mujeres? Yo gasté mucha plata en hombres (RIE) Hombres lindos y eso sí, muy machos. No me gustan los demasiados finos, parecen medio mariquitas.

Ah, pero un hombre con vello en el pecho... Me gusta que tengan mucho pelo, como si fueran ositos o conejos de peluche. Y que huelan un poco a ron no es malo. A whiskey. O a vino. No es que no se echen perfume, no. Pero el perfume tiene que ser de varón. Y en las axilas igual. No hay como meter la cabeza debajo de su brazo y disfrutar ese perfume fuerte y ese calorcito ¡Ay! Me gusta que me miren como si me fueran a comer. Cuando un hombre mira así, una sabe que no se va a equivocar. Que ese hombre es macho y no mariquita. Y si tiene registro de barítono, ¡ah! Ojo. No quiero decir que no sea de trato exquisito. Al contrario. Si además de todas esas virtudes, me trata con delicadeza, entonces tengo todas las papeletas para enterrarme con él hasta el fondo. Hasta el fin. Como con Maikel. Ay, mi Dios. Ay, virgencita. Qué hombre para gustarme.

(ENTRA "Qué te pedí". CANTA).

Qué te pedí  
 que no fuera leal comprensión,  
 que supieras que no hay en la vida  
 otro amor como mi amor.  
 Qué no te di  
 que pudiera en tus manos poner  
 y aunque quise robarme la luz para ti,  
 no pudo ser.  
 Hoy me pides tú  
 las estrellas y el sol,  
 no soy un Dios.  
 Así como soy  
 yo te ofrezco mi amor,  
 no tengo más.  
 Pide lo que yo puedo darte.  
 No me importa entregarme  
 a ti sin condición.

¡Ay...ay...ay...ay!

Pero nada. La vida es ingrata con una. Todo se derrumbó. Maikel. Maikel. Tus ojos de almendra se oscurecieron. Mi brillo y mi claridad me abandonaron. It's gone, my baby. Oh, my God! Ahora, cuando gasto la plata en hombres, a veces se torna aburrido. No está Maikel. Ni siquiera el sinvergüenza de Bebo, que era mala gente, pero buena cama. Ese hijo de puta se aprovechó de mí, de mi inexperiencia, de que yo era una guajirita en New York. No sabía cómo entrarle a ese mundo tan espinoso... La Babel de Hierro... ¡el marabuzal de hierro! Mucha gente no sabe qué es el marabú. Una mata cuajada de espinas. En Cuba hay mucho marabú. Es tan mala la mata, que cuando la guerra con España le pusieron Weyler, como recuerdo de aquel general que mató tanta gente. Bueno, déjenme no meterme en historia ni en política que de eso yo no sé nada. Y mejor. Que tú me lo enseñaste, Chichita: la política es un churre ¿Por dónde iba?

¡Ah! El marabuzal de hierro. ¡Sí, señor! Manhattan. Yo sola en grima en Manhattan y el Bebo dándome vueltas y más vueltas, como cuando el majá se quiere comer al pollo. Cierto que Bebo me puso a cantar en su orquesta. Eso nunca he dejado de agradecerérselo. Pero él no quiere acordarse de que la orquesta empezó a levantar conmigo. Al principio anunciaban: Bebo San Juan y su orquesta. Después: la orquesta de Bebo San Juan y su cantante La Yiyi. Y en un santiamén: ¡Yiyiyi, la Grande, la Tirana con la orquesta de Bebo San Juan! ¡Qué va a querer acordarse! Por eso me hizo lo que me hizo. Una noche se pone romántico como una melcocha y empieza a seducirme con todo lo que me gusta. Hasta me ofreció nieve ¡Coño, claro! Me jodió con la nieve. Y al otro día me hace firmar un contrato para el judío Rubinstein y vamos, coño, rápido, Yiyi, que tengo que estar allí a las nueve. Y yo que no veía, con aquella resaca. Y vamos, firma mamita, firma, firma. Para joderme con la plata y con la publicidad. Por partida doble. Cabrón. El que se portó como una puta fue él. Por eso me le fui. Entonces se da tremendo escándalo en la prensa y él les dice a los periodistas: "Soy un músico profesional. La Yiyiyi lleva una vida desordenada. Dudo que así alguien más pueda trabajar con ella" (SE ESCUCHA "Fíjense". YIYI CANTA)

Fíjense no más,

fíjense quién me difama:

ya de mí se aprovechó

y a mi lado se ganó

más del brillo que reclama.

Se ríe y ataca el final de la canción.

Pero fíjense no más

fíjense quién me difama:

un pasatiempo de ayer

la sombra de un mal querer

que borré de mi programa.

(RECITA)

Y nadie te lo va a creer

porque siempre el que no tiene ná que decir

es el que más dice.

(CANTA)

Bueno que me pase a mí

por no enseñarle a vivir

a este débil corazón...(SE INTERRUMPE, RIE, SE DETIENE. AHORA CON EVIDENTE DISGUSTO) Entonces el hijo de puta inventó al "Yiyiyo", un travesti que doblaba mi voz, y me imitaba en todo. Lo acusé pero no me hicieron caso... Puta yo, Chichita. Por ser vertical como una torre. Sé que me dio mala fama el lío aquel con Rolo, mi primer marido. Pero, ¿qué iba a hacer? Le corté el pecho de un navajazo porque quería meterme en la cama con otra mujer... Y bueno, fue a sedal... en defensa propia, porque él quiso pegarme... Puta yo... Nadie me acusa de buena gente, de benefactora, madre sacrificada, amiga leal, mujer fiel; de comemierda que dilapidó su fortuna dando, regalando... ¿Cuánta plata le di a los santeros y a los babalaos? ¿Cuánto dinero hay en 32 discos y 500 canciones? ¿Cuánto gané en Venezuela, en Los Ángeles, en Puerto Rico, en New York? La puta Yiyiyi, la que sabe darse su lugar cuando un tipo como Bebo quiere volver, porque ella puede vivir sin él y sin ninguno. Lo mismo le canto "Se acabó, lo nuestro está muerto"... que eso de

Esas lágrimas son pocas

no me pueden conmover

tienes que llorar un río

si me quieres convencer...(RIE)

¡Ay, Chichita! Sé que estás esperando lo más difícil. Cómo viví en el mundo de los muertos, de los santos, de Dios ¿Alguien sabe, con seguridad, dónde está Dios? Cada cual, a su manera, lo siente y lo percibe. O lo niega. (SE PONE EL GORRO DEL BABALAO, LO IMITA)

Un tigre no puede agarrar un perro encerrado en una jaula de hierro. Aquí hablan las brujas voladoras. Usted practica el espiritismo y quiere figurar en todas las religiones. Pero no cumple con ninguna. Oddi Meyi, en el diloggun, el número siete... Señala poder... también una maldición. Usted está ahora donde nació el Arikú Bamboyá: los muñecos. Dice Ifá: deje de coquetear con el Palo monte y

con el espiritismo. Tiene que poner cadena en la puerta de la calle para desbaratar brujerías. Pero usted no puede dar un solo paso sin antes contar con Orula. Por Orula tuvo que ponerse los collares y hacerse santa. Usted habla mal de los santos. Tiene que hacer ebbó y todo lo que los santos manden. Maferefún Yemayá, Ochún, Shangó, Obbatalá, Oyá y Orula. A las personas que tienen este oddun la muerte les llega por un viejo que aparecerá al oscurecer. (SE QUITA EL GORRO) Para mí, Dios es un deseo muy fuerte de un estado de paz. Yo allá en Santiago nunca tuve nada que ver con la santería, ni el palo, nada de brujos ni brujerías. Tú lo sabes mejor que nadie, Chichita. Siempre tan religiosa. Me llevabas a la iglesia de San Francisco. Y qué lindas imágenes tenías en la casa: de la Caridad del Cobre, de San Pedro, de San José. Y del mismo Francisco de Asís. Ven, vamos a practicar lo espiritual, como entonces (ELEVA LOS BRAZOS Y GIRA COMO EN UNA DANZA ESPIRITISTA) ¿Te acuerdas? Fue cuando el atravesado de Tirso me abofeteó y me prohibió cantar. (ASUME LA PERSONALIDAD DE CHICHITA, QUE HARÁ UN DESPOJO CON UN RAMO DE ALBAHACA) María, madre de gracia, madre de misericordia... ¡luz! Virgen de la Caridad del Cobre, ¡luz! ¡Ay, Virgen de las Mercedes, luz!, Santa Bárbara bendita y Virgen de Regla, ¡luz! Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al espíritu Santo. Mucha luz y mucho progreso para esta hermanita (CANTA)

Si la luz redentora  
te llama, buen ser,  
y te llama con amor a la tierra,  
yo quisiera ver a ese ser  
cantándole el verbo  
al divino Manuel.  
Oye, buen ser,  
avanza y ven,  
que el coro te llama  
y te dice ven...

Ahora se arrodilla, como Yiyi, y reza.

Torna tu vista, Dios mío, hacia esta infeliz criatura; no me des la sepultura entre

las ondas del mar.

He tenido hasta el descaro de burlarme de aquel faro que puerto me designó. Yo te prometo, Dios mío, no burlarme de esa luz que brilla sobre la cruz por el hijo de tu amor. Si yo, cual frágil barquilla, por mi soberbia halagada, el mar humano he cruzado tan sólo tras el placer. Sálvame, Dios mío, sálvame, y dame, antes que dé cuenta, para que yo me arrepienta, el tiempo preciso. Amén.

Como Chichita, sacude y despoja fuertemente a Yiyi con el ramo de albahaca. ¡Amén! Yiyi, mi niña, tú naciste para cantar. Y vas a ser una gran artista, pero siempre que no te introduzcas en el mal camino. Promételo y cúmpelo.

Ahora arrodillada, como la Yiyi.

Te juro que he hecho mucho, Chichita, por cumplir todas mis promesas. A veces salí derrotada, a veces retrocedí. Pero siempre veneré mi arte. Es cierto lo que dice el babalao, que me enrolé en muchas religiones. Es como buscar refugio en muchos lugares. Hasta me metí en el Palo. Y en santería me hice varios santos. En Ocha, sí. Yo no fui muy seria en eso. Ni los santeros fueron serios. Me engañaron para quitarme dinero. Siempre respeté el juramento que hice contigo, Chichita. Pero en la santería y el palo yo me dejé llevar... El primero que me lo dijo fue Babalú... Bueno, un santero honrado a donde me llevó Neneno.

Se encorva e incorpora al santero que "monta" a Babalú.

Niña, tú tá jugá demasiao con Changó. Changó é bueno y é malo... Tú llama Changó pa' mal. Tú no quíe repetá Yemayá. No repetá Obatalá. No repetá Orula. Tú tá jasé mucho coso malo ¿Po' que no jusa lo coso buen que tú tié? Tú quíe sé grandre, tú quíe mucho é la vida, pero ¿qué tú dá a lo santo? Tú tié cabeza dura, tú tá en mucho vivío. Guta relajo. Y Obatalá ta' brava. Yemayá ta' brava. Y Oyá te vititi con mala cara. Si tú no cumple a lo santo, lo santo viran epalda. Tú ta' acordá díeto: ¡desobediencia se catiga fuette!

Vuelve a ser Yiyi.

Cogí un poco de miedo. Y por otro lado, me dejé llevar. Y me metí un poco más adentro de esa religión, hasta que me coronaron Yemayá.

Toque y rezo a Yemayá. La Yiyi se hace de algunos atributos, entre los que no pueden faltar el cetro y la corona. Baila. Se escucha el canto de un apkwon y

luego la respuesta del coro.

Boda asesú oki Yemayá

Boda asesú oki Yemayá

bode felebeo aguasesú

güere güere acho egüe güere güere...

GRAN CANTANTE: Ahí empecé a triunfar en La Habana. Con Neneno. En el Club "La Red"... (CANTA UN FRAGMENTO DE "Fever")

Ven mañana

Fiebre en la noche azul.

Dame tu fiebre.

¡Fever!

Y en "La Red" se hacían colas interminables ¡Vamos a ver a la santiaguera loca que le entra a taconazos al pianista, al piano, al tamborero y a los tambores! ¡Queremos ver a Yiyi, que cuando le entra el muerto, se revuelca por el piso! ¡Y se saca un seno y se sienta en las piernas del más pinto y le estampa un beso de lengua delante de todo el mundo! Y yo, siempre con mucho deje santiaguero, dueña de mi manera: "Oye..." y la manía de hacer de todas las canciones una versión. Siempre con un trozo donde me explayo: ¡Ay...! ¡Ay...! ¡Ay...! Como si estuviera en eso... "La Red" me abre y me cierra las puertas de la Televisión. Porque enseguida: "Yiyi, para el programa estelar del sábado por la noche". "Yiyi para que la vea todo el país" pero en cuanto me alboroté un poco la pelambrera y me subí la minifalda... ¡Allí fue Troya, compay! Me cortaron en el aire. Y di un escándalo padre... Querían mandarme a los tribunales (RIE) ¡Me desmandé! Después todo se quedó así. El cubano es así... mucha bulla, pero ni ná, ni ná... (CON CIERTA NOSTALGIA) Allí me empezaron a entrar los deseos de irme de Cuba. También se me fueron cerrando puertas. Mi estilo no encajaba con la moral que se inventaron. Para fumar había que esconderse. Entonces tomé la decisión más importante de mi vida. Ahí fue cuando Neneno y yo nos disgustamos. Porque él quiso quedarse. Y volé. (SE ESCUCHA UN FRAGMENTO DE "Adiós tristeza" YIYI CANTA)

Tristeza,



por favor, vete ahora,  
 que mi alma es dichosa;  
 ya soy como siempre fui:  
 feliz, contenta, firme, libre y atrevida,  
 tu senda no me cambia a mí.  
 Voy a gozar nuevamente de mi vida,  
 Quiero de nuevo cantar...

Termina llorando.

Es dura la vida bajo un cielo extraño. Donde se habla otra lengua y la gente tiene costumbres diferentes. Además... ¿Te imaginas, Chichita? ... Mujer sola... artista... sin trabajo... sin amigos... más que pobre, arrancá... y mulata... ¡Ay, Chichita! Cuánto te necesité siempre (SE COLOCA EL GORRO DEL BABALAO. TIRA EL COLLAR) Dice Ifá: Aquí hay encantamiento. Todas las sensibilidades están en las yemas de los dedos: usted lleva la música por dentro. Cuide mucho eso y respete a los santos para que la protejan. El awó de este oddun tiene que tener cuidado porque marca candela en la casa. Aquí nace el sillón de ruedas. Las escaleras hay que bajarlas y subirlas despacio. Dice Orula que usted va a tener casa de un lado y del otro lado del mar. Viene mucha plata por el camino. Pero tiene que usarla para el bien. Por su mala cabeza puede perderlo todo ¡Maferéfún Yemayá y Olókun! Póngale zapotes a Oyá. Dice Ifá que tiene que darle mucho tambor a Yemayá para que no se encolerice. Este oddun señala engaño y descrédito en público. Aquí hay engaño en papeles legales y falsos testimonios. Tenga cuidado y no pierda su empleo y se vea ultrajada, o se vea en la pobreza por otras personas. Dice Ifá: no se acerque a otros colores que no sean el azul de Yemayá y el rojo de Shangó. Dice Shangó: Para triunfar tiene que llevar pegada al cuerpo mi piedra, la piedra de rayos de Shangó. Los muertos trabajan de noche.

Levanta una mano con la que sostiene una piedra aplanada, brillante y con el signo de Shangó pintado. Yiyi se quita el gorro de babalao y se amarra la piedra con unas cintas a la zona del sacro, por encima de la división de las nalgas. Se prepara para un gran concierto: vestido pestañas, peluca...

GRAN CANTANTE: Broadway es lo más alto, Chichita, lo más ansiado por muchos artistas de talento que nunca logran plantarse en uno de esos escenarios. Hasta allí llegué yo. Una versión moderna de “Los dos hidalgos de Verona”, de Shakespeare. Ocurre en el ambiente latino del Bronx. En la obra, yo soy la pareja del gran artista puertorriqueño Raúl Juliá (SE ESCUCHAN LOS ACORDES DE “PURO TEATRO”). YIYI CANTA)

¡Humm! Teatro

lo tuyo es puro teatro.

Falsedad bien ensayada,  
estudiado simulacro.

Fue tu mejor actuación  
destrozar mi corazón  
y que hoy me lloras de veras,  
recuerdo tu simulacro.

Perdona que no te crea,  
me parece que es teatro.

(RECITADO) Y acuérdate que  
según tu punto de vista,  
yo soy la mala...¡Ay!

A la Gran Cantante, en un ligero giro, se le cae la piedra de rayos de Changó. La música cesa bruscamente. Se escucha un murmullo creciente del público que asiste al teatro: unos ríen, otros protestan, algunos gritan: “¡Bruja!” “Yiyi practica la magia negra”. La Gran Cantante recoge la piedra y se aleja sin sentido fijo.

GRAN CANTANTE: Al otro día, toda la prensa de New York se reía de mí y decían que yo practicaba la magia negra. Qué absurdo, Chichita. Entonces rodé más abajo que nunca, por mí misma, por lo débil que soy... (EN UN EXTÁSIS, LEVANTA LOS BRAZOS AL CIELO) ¡Dios, mírame, yo soy La Yiyiyi, la más dura! ¡Dios, no te escondas! ¡Yemayá, la puta eres tú, que no me ayudaste! ¡Dios...! ¡Aquí está la viciosa, la que picó a Rolo, la que dejó las uñas en la cara de la querida de su padre! ¡Aquí, Dios, ven, no te escondas! ¡Aquí está la rebelde, la revencúa, la

viciosa! ¡Aquí la puta! ¡Yo soy espiritista, católica, santera y palera! ¡Aquí, Dios!  
(COMIENZA A DERRUMBARSE)

Por favor, Dios...ven...por mis hijitos...yo sólo soy una guajira con piedra y con bomba... una estúpida, ¡Dios mío! (SOLLOZA)...Ayúdame tú, virgencita...yo no te voy a fallar más...haré lo que sea... por mis nenes... ay, ay... ya no puedo más con este demonio que llevo dentro... virgencita... Ay, Dios mío...yo soy una infeliz... arrepentida... no soy nada... soy nada...nada... (ESTÁ POSTRADA, SE INCORPORA)

Perdí la casa, los autos, los sirvientes. Vendí las pieles, las joyas y todos los trapos para que mis nenes comieran algo... también para lo otro... enganchada, como casi siempre... ¡Dios, cuánto descendí! ¡Ay, Chichita, no me vayas a regañar! Me arrastré por cabaretuchos y bares de barrio. Ninguno de los hombres a quienes hice felices y famosos me dio una mano. Algunos ni me saludaban. Entonces vino Bebo, que se había casado, a ofrecirme mil pesos y proponerme que fuera su amante... Sin

preparación, sin afeites, canta y recita, de manera entrecortada, fragmentos de "Se acabó".

Once we love  
and love was my purpose,  
to the pain of life  
you prod me goodness.

To be safe  
in the shape of love  
was all I`d live for.

Love was good.

Love was pure.

Se acabó.

Lo nuestro está muerto ¡Hummm!

Se acabó,

te juro que es cierto.

Si algún poco de fe en nuestro amor  
todavía me quedaba,

ya no existe,  
ya no hay nada.

(...)

Se acabó ¡Ay! Ja, Ja,  
Se acabó, in english is:  
it's over, baby, all over. Ja!

(...)

¡Ah! To be safe  
in the shape of your love  
was all I'd live for.

But to worry,  
I'll get over,  
don't be sorry for me  
I'll be all right  
I don't cry anymore.

¡Ay! Once we love.

¡Ah! Se acabó.

¡Ah! Se acabó.

El Bebo tuvo que irse como un perro apaleado. Nadie se aprovecha de mí si yo no quiero y menos cuando estoy jodida. Nunca estuve más jodida que en esa época. Compraba en el supermercado con bonos del "welfare". Fue entonces cuando me caí de una escalera tratando de alcanzar una botella de ron. Y mi columna no resistió. Entré al hospital con un bastón y salí en una silla de ruedas. Entonces tampoco apareció ningún santero, ningún babalao, ningún padrino, ningún marido. (SE SIENTA EN LA SILLA DE RUEDAS) En el hospital conocí a un pastor. Si lo ves, Chichita, un hombre sabio y humilde. Él me devolvió la confianza en mí y pude volver a caminar. Mientras, yo cantaba en el templo pentecostal (CANTA CON LAS PARTITURAS EN MANO)

El señor es mi pastor,  
nada me puede faltar...

(CESA) Estuve casi cincuenta años buscando a Dios. Él me curó. Dios no se puede

ver. Dios no puede ser desafiado. Dios es un ansia fuerte de un estado de paz.

Ahora estoy en ese estado (CANTA)

El Señor es mi pastor

nada me puede faltar...

Se escucha su propia voz en Off. Poco a poco se hará más fuerte que el salmo.

GRAN CANTANTE (OFF): ¡Ay, virgen de Regla! ¡Ay, virgen de la Caridad del Cobre! ¡Ay, Señor!

Yo desterrada del mundo de los seres cuerdos y sanos de cuerpo y espíritu.

Así que estoy como estoy porque quise. Muerta. Sin misa de difuntos. Alma errante. Muerta suelta. Nfumbe. Nfumbe. Mierda.

La luz va apagándose lentamente.

FIN

Carlos Padrón Montoya. Correo electrónico: [saltimbanqui@cubarte.cult.cu](mailto:saltimbanqui@cubarte.cult.cu)

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. 2010

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

Presidente: Juan Carlos Gené. Director: Carlos Ianni

Buenos Aires. Argentina. [www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar). Correo electrónico:

[correo@celcit.org.ar](mailto:correo@celcit.org.ar)